



# medina de Marrakech



## Aziz Lkhattaf, el pintor de los colores de la

En la medina de Marrakech, a unos pasos de Yema El Fna, Aziz Lkhattaf vio la luz un día de abril del año 1967, pero su afición por el arte y la pintura comenzaron en Tánger donde se fue a trabajar en 1987.

JAMAL Amiar

La primera vez que Aziz Lkhattaf subió a Tánger, a 650 km al norte de Marrakech, se fue a trabajar a una galería de arte, la galería Delacroix en la calle de la Libertad. Hijo de una familia modesta, a Aziz le gusta más el arte que la escuela. En Tánger, trabajando cinco días a la semana en la galería de arte, Aziz Lkhattaf tuvo la oportunidad de encontrar otros artistas marroquíes y extranjeros, aprendiendo trucos y recaudando información sobre las tendencias y el funcionamiento del mercado.

Aziz Lkhattaf realizó su primera exposición –colectiva– dos años después de su llegada a la ciudad del norte. Ahí vendió sus dos primeros cuadros por unos cientos de dirhams. 20 años después, en 2007, Aziz Lkhattaf vendió un cuadro por valor de 80.000 Dirhams, (unos 7.000 euros).

La pintura de Aziz Lkhataff es el arte autodidacta de un chico de la medina. Sus cuadros cuentan historias de hombres y de mujeres con vestido tradicional, chilabas y babuchas, pintados en un estilo abstracto que da su caché peculiar a la pintura

Sus primeros éxitos permitieron a Aziz Lkhattaf abrir su primera galería en la entrada de la medina de Marrakech frente a la Kutubia en el año 2003. La pintura de Aziz estuvo presente de manera permanente en Marrakech pero también en galerías de Casablanca y de Tánger desde algo antes de que su primera galería estuviera en funcionamiento: Del Instituto Cervantès al hotel El Minza en Tánger pasando por las galerías Al Manar y Avenida de las Artes, en Casablanca o las galerías AB en Rabat y Rê en Marrakech. La pintura de Aziz Lkhattaf empezó a viajar.

El artista, quien hoy tiene un cierto reconocimiento nacional, abrió una nueva galería el año pasado en el barrio de Guéliz de Marrakech frente a los famosos jardines de Majorelle de Yves Saint Laurent y Pierre Bergé.

En esta galería se pueden apreciar pinturas suyas y de otros artistas de Marrakech, pero también esculturas de madera y de metal, objetos decorativos o de diseño sorprendente y una importante colección de libros de arte.

Desde hace poco más de cinco años Aziz Lkhattaf cuida de sus dos galerías en la medina de Marrakech y en el barrio de Guéliz pero

vive en el pueblo de Tahanaut, a 30 km. al sur de la ciudad en la carretera de Tarudant.

En este pueblo tranquilo bereber tiene una casa tradicional de piedras y tierra en medio de un gran parque de árboles y de frutales. Al lado de esta casa, donde vive con su mujer y sus dos hijos, tiene su taller donde trabaja sus cuadros y prepara sus exposiciones.

Las satisfacciones de Aziz Lkhattaf vienen claramente del reconocimiento que tiene hoy su pintura y del hecho de que como autodidacta puede vivir de su arte. En su casa y en su taller en Tahanaut tiene como vecinos a algunos pesos pesados de la pintura marroquí como Mahi Bine, Farid Belkahia y Mohamed Morabiti. Para Aziz “esas personas son modelos y maestros”. Una de sus satisfacciones de esta primavera ha sido la selección de su trabajo para la exposición permanente del nuevo museo de la Palmera en la carretera de Fez. Para este verano Aziz Lkhattaf prepara sus primeras exposiciones en Europa. Va a aprovechar la temporada del verano para exponer sus cuadros en Marbella y en la ciudad portuguesa de Almancil en la provincia del Algarve. ☺